



1973

Tercer Gobierno Peronista

“El pueblo argentino volverá a ser, pasado mañana, protagonista de su historia. En la últimas semanas recorrí el país. Vi como, en todas partes, las fuerzas profundas de la sociedad combaten por la dignificación de la vida nacional.

Que nadie se engañe. El 11 de marzo, estas fuerzas votarán masivamente por la reconstrucción del país.

Quedarán atrás 17 años de derrota. Quedarán atrás 17 años de incansable resistencia.

(...) Nada me ha conmovido más que ver, en todos los rincones del país, a niños haciendo la señal de nuestra victoria. Porque somos un movimiento con raigambre y con futuro, pensamos en esa niñez maravillosa.

Queremos entregarle una patria altiva, grande, digna y justa.

QUE NADIE SE OPONGA AL TRIUNFO DEL PUEBLO!”.

**Fragmento del Mensaje al Pueblo Argentino
9 de marzo 1973, Héctor Cámpora**

Cámpora al gobierno, Perón al poder

1973

La autodenominada “Revolución Argentina”, jaqueada por el recrudecimiento de la violencia, la movilización popular y las huelgas, inició su repliegue buscando una “salida honorable”.

El 26 de mayo de 1971 se produce el último recambio presidencial del Gobierno militar y asume Lanusse, que inmediatamente puso en marcha un plan político que denomina “Gran Acuerdo Nacional” (GAN) y anuncia el levantamiento de la veda política a fin de que los partidos puedan reorganizarse y realizar su actividad normal. A fines de 1971, para demostrar que se avecinaban nuevos tiempos resolvió devolver a Perón, en Puerta de Hierro, (Madrid, España), el cuerpo de Evita desenterrado de una tumba clandestina en Milán.

A los pocos días, Lanusse convocó a elecciones para marzo de 1973, con el compromiso de entregar el Gobierno a los candidatos triunfantes, el 25 de Mayo de ese mismo año. En esta suerte de partida de ajedrez, con las acciones decididas por cada uno, creyó que Perón accedería a apoyar una candidatura propuesta por el

ejército en complicidad con su proyecto.

Perón declaró desconocer al GAN negándose al reconocimiento de ningún acuerdo, manifestando que su deber sería consolidar el avance de los derechos del pueblo argentino. Designó entonces como su delegado personal a Héctor Cámpora, con claras directivas de endurecer la posición frente a la dictadura.

Como respuesta a esto, Lanusse apeló a un recurso extremo para impedir el triunfo del peronismo. Mediante una cláusula proscriptiva, sólo podrían ser candidatos aquellos que al 25 de agosto de 1972 residieran en el país o no desempeñaran funciones en el Gobierno, proscribiendo de este modo su propia candidatura como así también la de Perón si éste no regresaba al país, desde su exilio en España, antes de esa fecha. Perón desestimó la amenaza y declaró que volvería al país cuando lo estimase conveniente. Lanusse irritado lo desafió: “No viene porque no le da el cuero”.

*Datos y aportes extraídos de:
Galasso, Norberto. (2000). “La dictadura militar en retirada”. Cuadernos para la otra historia N° 27. Buenos Aires: Centro cultural Enrique Santos Discépolo.*



En octubre de 1970 se forma en Córdoba el Acuerdo de Nucleamientos Docentes (AND); en ese mismo mes organiza el Congreso Nacional de Educación en Tucumán. En noviembre los docentes paran contra la Reforma educativa del Gobierno de Onganía.

Entre tanto, los sindicatos docentes de otras provincias se iban reestructurando y avanzando en la conformación de la unidad; incluso participaron en acciones conjuntas con otros gremios. En la provincia de Buenos Aires, la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB), que era la organización gremial mayoritaria, ponía trabas a la unificación con la excusa de no tener mandato de sus bases. Desde esa posición se oponía a participar en medidas de acción conjuntas.

En 1972, algunos sindicatos de base del conurbano pertenecientes a la FEB, se enfrentaron a su conducción resolviendo acatar los paros convocados en esos días, uno por el ANND a nivel nacional y otro por la CGT (paro general).

Por ese motivo, compañeros provenientes de los distritos de La Matanza, Morón y Alte. Brown fueron expulsados. "(...) terminará con la expulsión de una serie de sindicatos de la FEB y el retiro de otros (...) quienes continuarán participando en forma autónoma del proceso constitutivo de la CTERA (...)".¹ En ese grupo de compañeros, que no vacilaron en romper un encuadramiento gremial que los aislaba de la lucha del resto de los trabajadores, es donde debemos ubicar el primer eslabón de nuestra Organización Sindical.

1. Vázquez, Silvia y Balduzzi, Juan. (2000). "De Apóstoles a Trabajadores. Luchas por la unidad sindical docente 1957-1973". Historia de CTERA.



Masacre de Trelew

En los primeros días del mes de agosto, Cámpora anuncia que a fines de 1972 regresará Perón. Militantes de organizaciones armadas -FAR, Montoneros y PRT-ERP- detenidos en el Penal Militar de Máxima Seguridad de Rawson se fugan, pero sólo seis de ellos pueden abordar un avión y volar a Chile. Los diecinueve restantes son detenidos y conducidos a la Base Aeronaval Almirante Zar, en Trelew; el 22 de agosto les aplican la llamada "Ley de Fugas". Son acribillados por un grupo de marinos al mando del Capitán Sosa, recientemente detenido y acusado por ser el ejecutor de la masacre. La falsa razón esgrimida por los criminales fue un amotinamiento. Dieciséis de ellos mueren por los disparos recibidos y tres quedan gravemente heridos. Días después, durante el velatorio de algunos de ellos, irrumpe en la sede del Partido Justicia-

lista, en avenida La Plata (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), la guardia de infantería con tanquetas comandada por uno de los que luego sería fundador de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), comisario Alberto Villar (*), secuestrando ataúdes y reprimiendo a los asistentes. ▲

(*) Fuentes:

"Trelew - La fuga que fue masacre" [video digital]. Dirección: Mariana Arruti. Producción: Martín Mujica; María Pilotti Edición Página 12. Argentina. 97 min. Son. Col. Material complementario: "Octubre"

Los Velatorios. En internet:

<http://www.filmtrelew.com/les/la-historia/los-velatorios.html>

Alberto Villar. Los duros también mueren. En internet: <http://www.elortiba.org/notapas566.html>

La Masacre de Trelew. Revista los '70. N° 11. En internet: <http://www.los70.org.ar/n11/trelew.htm>

A Perón "Le dió el cuero...."

Perón decidió su regreso con la certeza de que su presencia era necesaria para sostener la lucha.

El Gobierno de facto -de Alejandro Agustín Lanusse-, desconcertado con esta noticia, especulaba con que no se atrevería a volver y que para hacerlo, debería aceptar firmar el GAN (Gran Acuerdo Nacional); Perón regresa sin ceder ni acordar.

El 17 de noviembre de 1972, tras casi dieciocho años de exilio aterrizó en Ezeiza con el acompañamiento de destacadas personalidades del ámbito político, sindical, artístico, religioso, cultural y deportivo.

En un amplio operativo de seguridad las fuerzas militares cortaron las rutas para impedir la llegada de los manifestantes, reteniendo a Perón en el Hotel Internacional de Ezeiza con la excusa de protegerlo. Finalmente al día siguiente permitieron su salida hacia su residencia de Gaspar Campos, en Vicente López. Una multitud se manifestó allí en forma incesante, ansiosos a que se asome por una ventana de la residencia, especialmente los jóvenes que podrían verlo y escucharlo por primera vez.

Dos días después de su regreso, convocó a una reunión a la mayor parte de la dirigencia política, con excepción de los aliados al Régimen. Solamente el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) no aceptaron la invitación. De esa reunión surgió una declaración de 10 puntos que contenían condiciones básicas para realizar las elecciones del año 1973. Una vez más, con esta iniciativa, Perón dejó aislada a la oligarquía y al Gobierno militar.

Antes de su regreso a España encomendó a Juan Manuel Abal Medina, entonces Secretario General del Movimiento Nacional Justicialista, que propusiera al Congreso Justicialista, la fórmula Cámpora-Solano Lima. Al principio ninguno de estos candidatos despertó la simpatía de los peronistas, pero al poco tiempo, Cámpora ganó adhesión popular que comenzó a llamarlo "El Tío" y la juventud popularizó la consigna: "Qué lindo, qué lindo que va a ser, "El Tío" en el Gobierno, Perón en el Poder".

Y el pueblo votó

En las elecciones del 11 de marzo de 1973 la lista del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) encabezada por Héctor Cámpora se impuso por el 50% de los votos en lo que constituyó la culminación del pro-

ceso de las luchas populares y la derrota del proyecto político representado por la dictadura militar que devolvía la iniciativa al campo popular, dentro del cual el peronismo era hegemónico.

"Esta elección era, nada menos, que el epílogo de una larga batalla de resistencia en que la generación de nuestros viejos primero y nosotros después, peleamos por el retorno incondicional de Perón a la Argentina. Dieciocho años de sacrificios y luchas, donde fuimos desenmascarando una a una todas las maniobras del régimen. (...) El 11 de marzo votamos todos y fue un gran triunfo popular (...).

Y cuando digo que votamos todos, también hago referencia a queridos "cumpas" que quedaron en el camino antes de estas votaciones. Pero que seguían y siguen estando en nuestro corazón, y desde allí, desde el corazón quiero hoy rendirles homenaje. Porque todos ellos sin excepción, encarnaron con sus acciones y se despojaron de lo máspreciado que tenían, sus vidas, para hacer realidad el deseo de todo un pueblo, que bien podía resumirse en esas dos palabras mágicas que todo lo podían y que eran: ¡PERÓN VUELVE!"

Disertación de Roberto Baschetti durante la cena homenaje a la fecha en que se conmemora el triunfo electoral del peronismo. (2002). 11 de marzo de 1973: "El día que votamos todos".



11 de marzo de 1973 - Cámpora gana las elecciones



Salvador Allende en la asunción de H.J. Cámpora



25 de mayo de 1973 - Liberación de los presos políticos. Llegada del avión desde Rawson



Retorno del Gral. Perón

Cámpora envió un mensaje contundente a los militares, para advertirles que deberían entregar el Gobierno el 25 de Mayo, sin condicionamientos:

“Hasta el 25 de Mayo el régimen, después: el pueblo”

Corría el año 1973, cuando los trabajadores agrupados en el ANND y la Central Única de Trabajadores de la Educación (CUTE), realizaron un paro los días 17, 18, 25 y 26 de abril; reiterando la medida los días 8, 9 y 10 de mayo de ese mismo año.

Ya llegó el día oh....oh....

El 25 de Mayo de 1973, Cámpora asumió la presidencia. Como para expresar el cambio de época el Acta de transmisión del mando fue rubricada por Salvador Allende presidente de Chile y por Osvaldo Dorticós presidente de Cuba. Un enorme gentío se lanzó a las calles para expresar su júbilo después de tantos años de humillaciones y dolor. Hacia la noche se cumplió una de las promesas electorales y se liberó a todos los presos políticos. Así se inició la llamada Primavera Camporista que duró escasos 49 días.

A pesar del breve período presidencial de Cámpora se adoptaron medidas económicas a semejanza al período 1946-55:

- Rebaja y precio máximo a la carne;
- Congelamiento de precios de medicamentos y de dieciocho artículos alimenticios;
- Aumento salarial de \$ 200. –que significó 10 y 20% para la mayoría de los trabajadores– ;
- Envío al Congreso de un paquete de 20 leyes conocidas como Programa de Reconstrucción y Liberación Nacional, impulsado por el ministro de Economía José Ber Gelbard.

(Vease en Secretaría de Formación, el documental “Gelbard: Historia secreta del último burgués nacional”, dirección, producción y guión por María Seoane y Carlos Castro. 2006).

Desde el Ministerio del Interior, a cargo de Esteban Righi, se ordena la disolución del Departamento de Investigaciones Antidemocráticas (DIPA) y la destrucción de los archivos y se les informa a los comisarios que quedan prohibidos los apremios de toda clase a los detenidos, aún cuando se trate de presuntos delincuentes.

La Universidad fue un campo en el que la denominada Tendencia Revolucionaria del Peronismo -nombre con el que se

conoció a toda agrupación que simpatizara con Montoneros-, se propuso ocupar la mayor cantidad de lugares en las distintas direcciones y rectorados. Desde mayo de 1973 hasta setiembre de 1974, el Dr. Jorge Taiana, se desempeñó como Ministro de Educación.

Se intervinieron las universidades nacionales. Rodolfo Puiggrós fue nombrado rector interventor de la Universidad de Buenos Aires, la cual pasó a llamarse Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. A Arturo Jauretche y a Rogelio García Lupo se les encomendó reemplazar el perfil original de Editorial Universitaria de Bs. As. (EUDEBA). Se nombraron profesores eméritos a Juan José Hernández Arregui, Elías Castelnuovo y al sacerdote Hernán Benítez. Asimismo se expulsó de la Facultad de Derecho a Roberto Alemann, por considerárselo incapacitado para formar a los estudiantes en su carácter de gestor de intereses extranjeros.

Del ámbito de la cultura, se nombraron a intelectuales consagrados, como el caso del poeta Francisco “Paco” Urondo, en la Dirección del Departamento de Letras de la Universidad de Buenos Aires. A continuación una referencia sobre la decisión de este nombramiento:

"(...) O' Farrel () considera que Urondo es la persona indicada para ocupar la Dirección del Departamento de Letras (...) En junio asumen los nuevos interventores de las facultades nacionales siendo vitoreados por el estudiantado. Urondo es de los que reciben el más caluroso y prolongado aplauso.*

Antes de dirigirse a la masiva concurrencia, Urondo pide disculpas por no haber estado en el último tiempo 'demasiado en las letras, y sí ocupado en otras cosas'. (...) Con respecto a la Carrera de Letras manifiesta que es demasiado lo que tiene previsto modificar. 'No estamos contra el estudio de la literatura francesa, por ejemplo, sino desde dónde y cómo se estudia la literatura francesa. Pero el enfoque básico de la carrera se proyectará sobre la literatura argentina

y latinoamericana. Y en el estudio de la literatura argentina rescataremos a los olvidados, o a los distorsionadamente nombrados. Como por ejemplo el rescate de José Hernández que, no olvidemos, además de escritor y poeta, fue sobre todo, un combatiente".¹

1. Montanaro, Pablo. (2003). "Francisco Urondo, La palabra en Acción – Biografía de un poeta militante". Homo Sapiens. 1ra. Edición. Rosario. () Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.*

La política exterior da un giro total al anunciar la inserción en el Movimiento de No Alineados; la reanudación de relaciones con Cuba, Alemania Oriental y Corea; la solidaridad con la lucha de los pueblos por abolir las viejas y nuevas formas de colonialismo y un reconocimiento especial al heroico pueblo vietnamita.

Rodolfo Puiggrós

Arturo Jauretche

Paco Urondo

Juan J. Hernández Arregui

Rogelio García Lupo

PROGRAMA DE RECONSTRUCCIÓN Y LIBERACIÓN NACIONAL



- Ley de Inversiones Extranjeras.
- Proyecto Ley de Recomercialización de Granos y Carnes.
- Ley de Fomento Agrario
- Ley de Corporación de Empresas Nacionales.
- Ley de Promoción Industrial.
- Ley de Suspensión de Desalojos.
- Ley de Representantes de Empresas Extranjeras.
- Proyecto de Condonación de sanciones, multas, recargos e intereses por infracciones impositivas.
- Ley de Represión Penal para las defraudaciones fiscales.
- Ley de Promoción Minera.
- Ley de Creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa.
- Impuesto a la Renta Potencial de la Tierra.
- Ley de Regionalización de los directorios de los bancos de la Nación Argentina y Nacional de desarrollo.
- Modificación de la Ley de Bosques.
- Ley de Creación del Instituto Nacional de la Vivienda de Interés Social.
- Ley de Uso de tierras aptas para la explotación Agropecuaria.
- Ley de Defensa de Trabajo y la Producción Nacional.
- Ley de Nacionalización de los Depósitos Bancarios.
- Régimen para Financieras para Bancarios.
- Nacionalización de los Bancos Desnacionalizados.

Al calor de la euforia popular que se vivía, comenzó una etapa de ocupaciones de organismos públicos, empresas del Estado y hospitales que se extendió por varias semanas, en la mayoría de los casos para forzar el desplazamiento de funcionarios adictos al Régimen, instalándose un clima de aparente desorden que generaría la alarma en los principales medios de comunicación.

Las fuerzas de la reacción que parecían haberse replegado, no tardaron en maniobrar en las sombras y prepararse para la ofensiva. La presencia de López Rega (ver recuadro Triple A) en el Gobierno, al frente del Ministerio de Bienestar Social, parecía presagiar el drama que se avecinaba.

Retorno definitivo de Perón

El 20 de junio de 1973 se produce el retorno definitivo de Perón. Una concentración popular de alrededor de 3.000.000 de personas -como nunca se vio en la historia- se reúne para recibirlo.

La disputa por el espacio entre derechas e izquierdas del Movimiento Peronista adquiere allí un significado mayor: es la disputa por volcar la política de Perón hacia uno u otro sentido.

La fiesta popular se tiñe de sangre. Se pro-

duce un ataque hacia la multitud que deja numerosas víctimas entre muertos y heridos mientras el avión que traía a Perón a la Patria, acompañado de algunas personalidades, se ve obligado a aterrizar en Morón en lugar de Ezeiza.

“Ancianos y niños se pusieron en marcha junto con los jóvenes y adultos de ambos sexos en dirección a Ezeiza. Estaba claro que el convocante era Perón. La gente se movilizaba para ir a ver a su líder. Lo que nosotros aportamos era la organización y el esfuerzo militante para hacer posible el desplazamiento hasta el lugar de encuentro (...) y también el esfuerzo que íbamos a desplegar para imponer nuestra hegemonía de masa en el momento crucial del reencuentro entre el líder y su pueblo.

Ese objetivo suponía una confrontación de fuerzas con los sectores del Movimiento que nos eran hostiles. Pero nosotros concebimos esa confrontación sólo en el plano de la movilización popular. A lo sumo, recogiendo la experiencia de pasados actos peronistas, se previeron enfrentamientos corporales, donde jugarían su acostumbrado rol los palos y las cadenas y podría haber algún tiro aislado. En previsión de esas situaciones, se formó un grupo de seguridad provisto exclusivamente de armas cortas, para proteger la columna. Dado que confiábamos en nues-

tra superioridad numérica, la violencia no nos convenía, por lo que la seguridad tenía una misión netamente defensiva.(...) Ni se nos pasó por la cabeza que podríamos vernos envueltos en una batalla campal con empleo de fusiles y escopetas en medio de la multitud que iba a estar presente en Ezeiza.

Aquí a pesar de nuestro radicalismo, hicimos una estimación muy ingenua del comportamiento que podía esperarse de la derecha del Movimiento”.¹

1. Flaskamp, Carlos. (2002). “Organizaciones político-militares. Testimonios de la lucha armada en la Argentina, 1968-1976”. Cap. 6 División del Movimiento Nacional, pp. 101, 102, 103.

“El Viejo nos atribuyó la responsabilidad de los enfrentamientos, sin preocuparse mayormente por esclarecer los pormenores de lo ocurrido. Se hizo evidente que, ante sus ojos, estábamos condenados de antemano. No la balacera sino nuestra propia presencia en Ezeiza era rechazada porque le planteaba un tipo de relación con el pueblo que no correspondía al carácter de liderazgo que él ejercía. No es que su liderazgo no fuera auténtico. Acabábamos de tener una prueba impresionante de su vigencia popular. Pero su carácter no era el que nosotros le queríamos reconocer. (...) El escenario de un Perón dirigiéndose a las masas encabe-



Movilizaciones a Ezeiza en espera de la llegada del Gral. Perón

zadas por la vanguardia revolucionaria no correspondía al concepto del General, más allá de no encontrar antecedentes en la tradición peronista”.²

2. *Ibid.* pp. 108

En el libro “EZEIZA”, Horacio Verbitsky-, Ed.: Sudamericana, nos dice en el Prólogo:

Veinte años después

“La escritura de este libro comenzó la misma noche del 20 de junio de 1973. Su primer resultado fue un informe al ministro Righi...

(...) Lo que hoy se reedita se ha convertido en un texto de historia y vuelvo a preguntarme a quién podrá interesarle. Pero aprendí que una década es el tiempo suficiente para que otra camada de cachorros se lance a husmear en procura de todas las explicaciones. Las páginas que ellos leerán no valen por mis opiniones de ayer o de hoy sino por la exactitud en la reconstrucción de lo sucedido, para que cada uno saque sus conclusiones sobre los hechos y también sobre los juicios de valor y las personas.

Por eso no tiene sentido corregir las afirmaciones que hoy no sostendría o que formularía de otro modo...

(...) La historia está sujeta a interpretaciones cambiantes. Los hechos son más mezquinos y la verdad es la mejor divisoria de aguas, aunque no sea política”.

No todos los actores sociales y políticos de la Argentina vislumbraban el fin de la Primavera Camporista y el inicio de un período que se percibía como la agudización de los enfrentamientos entre la izquierda y la derecha peronista.

La situación política imperante (*), sumada a la subsistencia de organizaciones políticas militares que no estaban dispuestas a dejar las armas, genera la convicción -en distintos sectores- de la necesidad de que Perón asuma la presidencia.

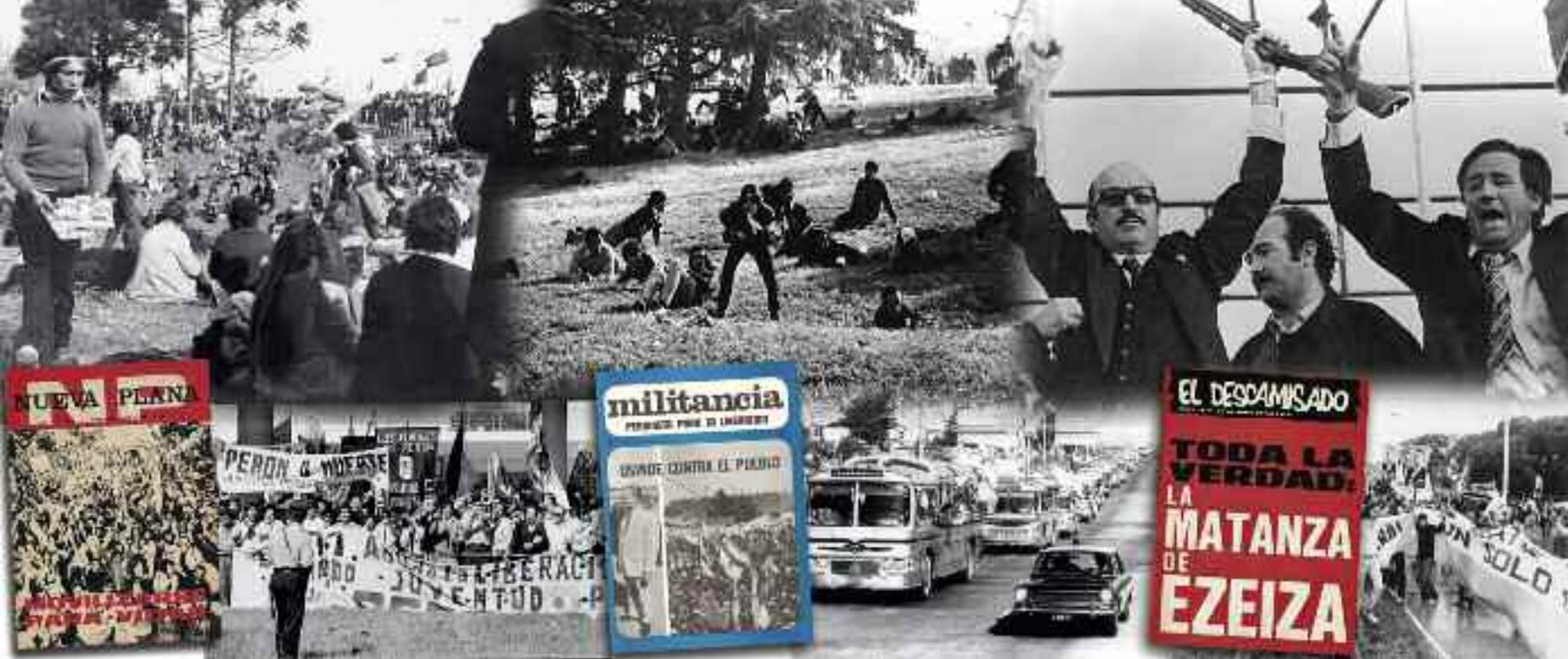
Perón había sugerido muchas veces que su tarea debía ser otra: un armado político a nivel latinoamericano; sin embargo, debido a presiones ante el agravamiento de la situación, decide aceptar. El 13 de julio de 1973 renuncian Cámpora y Solano Lima.

(*) *Baschetti, Roberto (2009). “La Clase Obrera Peronista”. Tomo I. La Plata: Editorial de la campana.*

En la misma fecha un grupo de los compañeros expulsados de la FEB un año atrás, ocupan la sede de esta organización en La Plata en reclamo de un congreso normalizador. Son desalojados pacíficamente por las fuerzas policiales que estaban todavía al mando de Julio Troxler, uno de los sobrevivientes de los fusilamientos de José León Suárez.

El Congreso del Partido Justicialista proclamó la fórmula Perón-Perón para una nueva convocatoria a elecciones. En plena campaña electoral conmociona a la sociedad la noticia del golpe de Estado a Salvador Allende -presidente de Chile- inspirado y financiado por el imperialismo yanqui, que continuando con la ejecución de la doctrina Monroe¹, bajo el lema “América para los americanos”, es decir para Estados Unidos, va cerrando el cerco en torno a las democracias del Cono Sur.

Perón ha venido analizando la situación internacional y ha advertido que el imperialismo norteamericano se proponía impedir la consolidación de los procesos revolucionarios que se han gestado en los últimos años en América Latina.² 



1. DOCTRINA MONROE, Fragmentos extraídos del artículo de Maurice Lemoine. En nombre del “destino manifiesto”, Le Monde Diplomatique, edición española 2003.

Así se denomina al célebre discurso pronunciado por el presidente James Monroe en 1823 donde define la posición de Estados Unidos frente a las supuestas pretensiones de Europa hacia América Latina. La sintetiza en la frase: “América para los americanos” que en realidad significa “América para los norteamericanos”, porque bajo la apariencia de luchar contra el colonialismo exterior, en el siglo XIX, instrumenta mecanismos de dominación. Encubriendo sus acciones con enunciados de respeto a la soberanía y buena vecindad, Estados Unidos avanza sobre Centro y Sudamérica desde ese siglo. Sin preocuparse demasiado por la credibilidad de sus justificaciones; Estados Unidos intervino militarmente en 1824 en Puerto Rico; en 1845 y 1847 en México; en 1857 en Nicaragua y en 1860 en la provincia de Panamá.

El 15 de febrero de 1898 en plena guerra de la independencia librada por José Martí, en circunstancias misteriosas, el acorazado US Maine explota en el puerto de La Habana. Utilizando este incidente como pretexto las tropas esta-

dounidenses intervienen en la guerra y se apoderan de Cuba. Posteriormente, bajo la presión de la ocupación militar, Cuba se ve obligada a firmar una enmienda en su Constitución por la cual debe aceptar el Derecho de intervención de Estados Unidos para “preservar su independencia” y determina que para permitir la protección del pueblo, Cuba les venderá o alquilará el territorio necesario para ubicar estaciones navales. Así nace la base de Guantánamo.

Los presidentes que suceden a Monroe no sólo continúan con esa doctrina sino que la fortalecen con nuevas cláusulas que les permite ejercer un poder internacional de policía. Para “aportar al progreso y la democracia a los pueblos atrasados” los marines desembarcan en Guatemala, Colombia, Ecuador.

El vigésimo séptimo presidente de Estados Unidos, William Taft declara abiertamente: “El hemisferio todo nos pertenecerá, como de hecho ya nos pertenece moralmente, por la virtud de la superioridad de nuestra raza”.

El Tío Sam, sombrero enorme, chaleco de estrellas y pantalón a rayas como su bandera, interviene diplomática y militarmente, sin control alguno, en los asuntos internos de los Estados Latinoamericanos.

2. Ver Carta al General Prats, de J. D. Perón del 20 de noviembre de 1973 (y la del 3 de enero de 1974).

Declaración de Principios

Huerta Grande / Agosto 1973

Por lo expuesto precedentemente, al normar la vida de su institución, los docentes sostienen los siguientes principios fundamentales en su accionar:

- 1º) La educación es un derecho de todo el pueblo y, por lo tanto, constituye un deber y una función imprescriptible, indelegable e inalienable del Estado, que responderá a las necesidades individuales y sociales del hombre argentino.
- 2º) La educación debe ser común, única, gratuita, obligatoria, no dogmática, científica, coeducativa y asistencial y contar con los recursos necesarios, suficientes y permanentes para lograr en los distintos niveles una real igualdad de oportunidades para todos, la que solo puede tener plena vigencia eliminándose las trabas sociales, económicas y culturales que la impiden.
- 3º) La formación del docente y el otorgamiento de sus títulos, para todos los niveles y modalidades, es función exclusiva e inalienable del Estado.
- 4º) El docente debe participar efectivamente en el gobierno, planeamiento y política de la educación a través de su organización gremial.
- 5º) Es obligación de la organización gremial docente, defender los derechos profesionales, laborales, salariales, previsionales, asistenciales y culturales de toda la docencia en actividad, pasividad o aspirantes a cargos, sin distinción de ramas, niveles ni jurisdicciones. Esta misma defensa, con respecto a los docentes que se desempeñan en el sector privado, de ninguna manera significa convalidar la privatización del sistema educativo.
- 6º) Toda discriminación política, religiosa, racial, o ideológica es rechazada por la entidad que mantendrá absoluta prescindencia de toda posición político partidista o confesional, sin que esto obste el ejercicio que, como ciudadanos hagan sus miembros de los derechos y libertades que emanan de la Constitución, o sus leyes y de los derechos humanos que, como conquistas, surjan de las luchas populares.
- 7º) Todas las organizaciones gremiales docentes del país son hermanas. Serán admitidas en el seno de la entidad confederal, a condición de compartir sus principios y encuadrarse dentro de las normas estatutarias.
- 8º) La solidaridad es la base de la acción gremial de la entidad".



NACE LA CTERA

Como una paradoja del destino el mismo día del golpe de Estado en Chile, el 11 de setiembre de 1973 nació la CTERA que marca la culminación del largo proceso de unidad de la docencia y el comienzo de una trabajosa etapa de organización interna.

La docencia bonaerense participó inicialmente fragmentada. Estaba representada por las Uniones de Educadores de los distritos que fueron expulsados de la FEB.

El nacimiento de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina estuvo atravesado por el momento político que se estaba viviendo en el país, como producto de largas luchas sostenidas desde el sindicalismo junto a otros sectores.

La realidad es que hasta la década del 70 la relación entre los sindicatos, agremiaciones o cualquier forma organizativa de los docentes y el Movimiento Obrero era escasa, si bien esta era la realidad del común de los docentes hubo quienes aportaron otras concepciones que eran el resultado de discusiones con otros sectores de la militancia.

Una de las características del sindicalismo docente, dijimos, era la fragmentación dado que existían múltiples y diversas formas

organizativas con diferentes propósitos.

Por tales motivos los pilares de la unidad y pertenencia a la clase trabajadora fueron los motores para la conformación de lo que sería la actual CTERA. El proceso de unidad se concretó en dos instancias. Primero, en un Congreso realizado en Huerta Grande, provincia de Córdoba en agosto de 1973, y el otro un mes después el 11 de setiembre en Capital Federal.

En Huerta Grande se discutió la Declaración de Principios que adoptaría la Confederación, esto puso en juego las posturas de los delegados y dirigentes participantes. Al abrirse el uso de la palabra pueden observarse definiciones que van desde un liberalismo ingenuo anclado en el sentido común de la docencia normalista, pasando por concepciones claramente de izquierda y hasta versiones del peronismo propias de la época.

Las exposiciones de los congresales nos permiten ver el desarrollo de las posturas:

“El docente trabajador de la educación, es un factor fundamental del avance social que posibilitará la auténtica liberación del hombre y de los pueblos.”

A esta posición contesta Carlos De la Torre incorporando la condición de asalariado y

relativizando la centralidad del sector docente como motor de cambio, quien expresa:

“(...) el docente no es un factor “fundamental”, sino “importante”, ya que el elemento fundamental es la clase trabajadora”.

Pero estos argumentos no eran los únicos también existían otros en los que lo individual prima sobre lo colectivo:

“En el proceso de transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales que nuestra Patria requiere, la educación debe propender al desarrollo de la conciencia, aptitudes y actitudes de los educandos que impulsen ese proceso y su propia realización individual”.

Finalmente se aprueba la Declaración de Principios dejando abiertos otros debates para el próximo Congreso.

En el Congreso de Capital Federal se profundizaron en las discusiones cuestiones tales como:

- ¿Profesional o trabajador?
- ¿Asociación o Sindicato?
- ¿Por nivel, rama de enseñanza o Sindicato único?
- ¿Federación o Confederación?

En relación con el Movimiento Obrero:

¿Había que ingresar a la Confederación General de Trabajadores? ¿en qué condiciones?

Estas preguntas no eran parte del imaginario y la conciencia de la mayoría de los docentes, quienes no se visualizaban como clase trabajadora, sino como clase media profesional. Primaba la idea vocacional sobre todo entre las filas de la escuela primaria. Por ello es necesario profundizar el debate de ideas.

Hugo Yasky, refiriéndose a la situación de la provincia de Buenos Aires, rememora lo siguiente: *"Nosotros en este momento descubrimos la pertenencia a la clase que sintetizábamos en la expresión trabajadores de la educación. Esto fue todo un hecho, un choque cultural dentro de la docencia. En las asambleas teníamos compañeros que decían colegas y nosotros decíamos compañeros. Es un punto de ruptura con concepción profesionalista. (...) Este elemento va acompañado de otro, que es consecuencia y es que empezamos a plantearnos qué es ser trabajadores de la educación. Nuestro lugar estaba en la CGT. Nos empezamos a poner en contacto con los gremios del interior. Para nosotros era todo un descubrimiento ver que había gremios do-*

centes que estaban en la CGT. Nos parecía que nosotros estábamos a años luz".

¿Quiénes eran "esos" que pedían la palabra?

La larga trayectoria de los dirigentes presentes en estos Congresos nos aclara el origen de estas discusiones. Aparecen en las huelgas de los años 1969, 1970, 1971 en varias provincias del interior acompañando hechos como el Cordobazo, el Mendozazo, etc.

Reiteramos algunos de los hechos fundantes de la naciente organización. En Mendoza se dieron medidas de fuerza por parte del sector docente durante los años 1969 y 1970 quienes luchaban por el salario y la jubilación.

En Tucumán sucedió algo más profundo aún durante los paros de 1969 y 1970, ya que los docentes sumaron el apoyo de toda la comunidad. Como Eduardo Rosenzvaig describe:

"Los padres se soldaron a los maestros. Se formaba una Federación de Padres para defender la escuela pública, junto a cooperadoras, clubes y centros vecinales... Parecía concretarse el programa escuela-comunidad: 218 delegados comunales representando a 101 escuelas. Los recla-

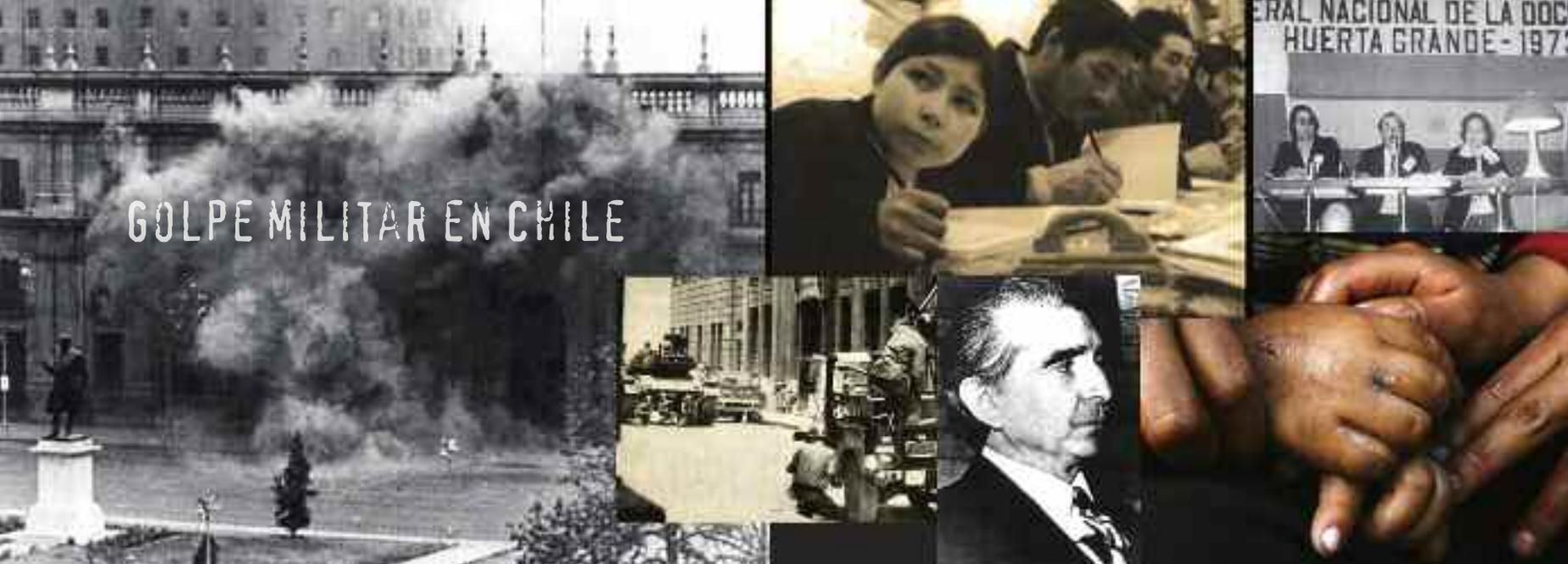
*mos eran los de siempre, salarios, escuelas dignas. A fines de agosto se reunieron más de tres mil maestros a debatir el conflicto. La lucha concluyó con una victoria".*¹

1. Rosenzvaig, Eduardo (1993). *"La oruga sobre el pizarrón- Isauro Arancibia, Maestro"*. Buenos Aires: Colihue.

Entre las filas de maestros que participaban de estas medidas estaba Isauro Arancibia quien mantenía una estrecha relación con dirigentes sindicales de otros sectores, como Atilio Santillán del gremio azucarero.

En Córdoba entre 1969 y 1971 se expandía el sindicalismo al calor de luchas, como las que señaláramos en capítulos anteriores tales como: SMATA, SITRAC-SITRAM. Por lo que no es casual que se consolidaran figuras docentes con una postura radicalizada como Eduardo Requena, quien era dirigente de Sindicato de Educadores Privados y Particulares de Córdoba (SEPPAC) muy vinculado a la figura de Agustín Tosco.

En Rosario esta tendencia estaría expresada por un nuevo sindicato: Sindicato de Trabajadores de la Educación de Rosario (SINTER). El liderazgo del mismo estaba ejercido por Carlos De la Torre. Para este dirigente de Villa Constitución la relación entre el sindicato docente y el metalúrgico



GOLPE MILITAR EN CHILE

era natural. De la Torre relata de la siguiente manera este lazo:

"(...) el día de la muerte de un estudiante acá en Rosario, la muerte de Bello, nos reunimos en la Casa del Maestro (...) En esa asamblea, muy jugados por la indignación propongo un paro (...) El paro se realizó con bastante éxito, pero nos costó el primer sumario. Finalmente (...) este proceso sumó casi una generación a las luchas del conjunto de los trabajadores".

La primera Junta Ejecutiva de CTERA estaba presidida por Carlos Alberto Rocchi como Secretario General y cuatro Secretarios Generales Adjuntos: Simón Furlán, Francisco Isauro Arancibia, Juan Carlos Cominguez y Carlos De la Torre. Estos compañeros que nos antecedieron en el debate, tenían militancia y discusión no sólo con el sector docente. Es nuestro

deber rescatarlos por sus ideas y los debates que generaron que aún hoy siguen vigentes.

Las Conclusiones del Congreso

La declaración final del Congreso expresa el mayor grado de síntesis posible en ese momento histórico, resulta lo siguiente: *"(...) la conciencia alcanzada en el plano de los principios y de la organización, por encima de los distintos enfoques subsistentes, representa el resultado de un proceso durante el cual los trabajadores de la educación han asumido recientemente su condición social frente a las diferencias políticas, que en el plano educacional y en el país en su conjunto deterioraron a la educación popular, a los Derechos sociales y profesionales de los docentes y demás trabajadores y profundizaron la crisis estructural de la Argentina".*

Es interesante resaltar cómo en aquel germen aparecen los Derechos sociales y no individuales de los docentes, que hoy se expresan tanto en la Ley de Educación Nacional y Provincial, así como la incorporación de la concepción de trabajadores: estos elementos son nuestro ADN. Vemos en tantos años de lucha plasmarse en el cuerpo legal los debates constitutivos de aquel entonces. ▲

Datos y textos extraídos de Balduzzi, Juan y Vázquez, Silvia (2000), "De Apóstoles a Trabajadores. Luchas por la unidad sindical docente 1957-1973". Historia de CTERA. Martínez, Cecilia; Díaz, Jorge y Balduzzi, Juan. (2006) "Banderas en tu corazón. SUTEBA 20 años de lucha, pasión y proyectos 1986-2006".

El 23 de setiembre de 1973 con un aluvión de votos se impone la fórmula Perón-Perón. El festejo por la victoria es breve. El día 25 al mediodía se difunde la noticia que estremece el país y produce un profundo dolor en el presidente electo: fue acribillado a balazos el Secretario General de la CGT José Ignacio Rucci. Si bien nadie se adjudicó la autoría, en la calle se instaló la versión de que se trataría de un sector de Montoneros. Cuando esa versión va cobrando fuerza se ahondan las disidencias.

Días después, el 12 de octubre Perón inicia su tercera presidencia en medio de graves conflictos políticos, económicos y sociales. Las internas dentro del peronismo se han agudizado y ahora se dirimen con violencia.

A pesar de los gravísimos conflictos y ataques que venían viviendo los gobiernos de América del Sur, Perón se ocupa en especial por llevar adelante la ruptura del bloqueo a Cuba, ofreciendo a ese país créditos, maquinarias y rodados fabricados en Argentina. Estas medidas van dirigidas a nacionalizar la economía, mejorar la distribución del ingreso a favor de los trabajadores y achicar el desempleo.

Al respecto, tomamos dos extractos de la Compilación Coordinada por Nicolás Arceo

y Yamile Socolovsky, prólogo de Eduardo Basualdo, en el libro "Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea":

"El retorno a la democracia y la vuelta de Perón después de 18 años de exilio, despertó enormes expectativas. Se produjo un ascenso en la organización de los trabajadores que se veía favorecido por un clima de recuperación de libertades políticas y sindicales. (...) Desempeñó un papel central el ascenso de la conflictividad, que lejos de ser únicamente una pugna política, tuvo como trasfondo la confrontación creciente entre el capital y el trabajo. El poder de la clase trabajadora puede visualizarse en su participación en el ingreso del 48% en 1974, tenía sus raíces, no sólo en el modelo de industrialización sino en el papel que cumplían los trabajadores en la producción y el consumo. También ejerció una fuerte influencia el proceso latinoamericano y tercermundista".¹

1. Basualdo, Victoria, (2010) *Los delegados y las Comisiones Internas en la historia argentina*. Coordinadores Arceo, Nicolás, Socolovsky, Yamile, "Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea", Instituto de Estudios y Capacitación Buenos Aires - CONADU CTA

"El tercer Gobierno peronista va a intentar conducir el proceso político y económico a partir de hacer confluir a las empresas de

propiedad estatal, la burguesía nacional y la clase trabajadora.

Sin embargo, este intento de recuperar la alianza que había posibilitado el crecimiento durante los primeros gobiernos peronistas se enfrentaba, por un lado, a una serie de cambios estructurales en la dinámica económica interna y, por el otro, a un contexto internacional mucho menos favorable.

En efecto, a mediados de los 70 la situación era muy distinta a la existente a mediados de la década de los 40, en tanto ya se había producido el salto inicial a la industrialización, originando una importante concentración y complejización del sector industrial, modificando, por ende, las condiciones que había posibilitado el surgimiento de la alianza policlasista que sustentó los primeros gobiernos peronistas. Esto va a estar en el trasfondo de algunos de los desafíos que tuvo el tercer Gobierno peronista entre 1973 y 1975.

El intento más acabado del tercer Gobierno peronista plasmó en el Pacto Social, que éste firmara junto con la CGT y la Confederación General Económica (CGE) y que, entre sus principales disposiciones, preveía un aumento salarial real, un incremento de la participación de los trabajadores en la riqueza, una búsqueda de



subordinar a la fracciones de la burguesía agraria a través de un impuesto a la renta potencial de la tierra y nuevamente una búsqueda de otorgarle a la burguesía nacional un lugar de importancia mucho mayor en el proceso económico.

Sin embargo, las fracciones más concentradas de capital, que habían sido desplazadas del Gobierno luego de la resistencia popular de fines de los 60 y principios de los 70, impusieron fuertes obstáculos a estos objetivos, principalmente en términos de inversión y de retracción de la oferta. El incremento de la inflación resultante afectaba también a las pautas salariales previstas en el Pacto Social, por lo que ello obligó a numerosas formulaciones y no se pudo contener el conflicto. Este proceso termina con la muerte de Perón, y con ella la última posibilidad de

hacer confluir dentro de un mismo bloque de poder a sectores que tenían entre sí un fuerte enfrentamiento".²

2. Campos, Luis E. (2010). Cap.: La segunda Fase de la sustitución de Importaciones. En Arceo, Nicolás y Socolovsky, Yamile (Coords.). "Desarrollo económico clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea". Buenos Aires: IEC-CONADU.

La derecha entra en acción

A pesar de las medidas señaladas y otras de contenido nacional y antiimperialista las acciones guerrilleras, especialmente del ERP no cesaban, mientras las Fuerzas Armadas que no simpatizaban ni con la política exterior del Gobierno, ni con el manejo de la situación interna instaban a reprimir. Mientras Perón trataba de persuadir a las organizaciones armadas de filiación peronistas para que depusieran

las armas, López Rega se dedicaba a armar bandas paramilitares con la participación de personajes siniestros de la mafia y el terrorismo internacional.

En vida de Perón la actividad de estas bandas era escasa pero notoria (aunque nadie se atribuía la autoría), pero a su muerte implantaron un Terrorismo de Estado (*) sanguinario, desconocido hasta entonces, que fue sembrando la muerte no sólo dentro del país sino que fueron conformando, con las dictaduras de los países vecinos, una red represiva de alta complejidad y de alcance intercontinental conocida como Plan Cóndor. ▲

(*) Terrorismo de Estado: utilización de las estructuras y los recursos del Estado para imponer la dominación política, económica y cultural a través de la violencia sistemática y el terror.

La Triple A

A

Para ubicar el origen de la Triple A (Alianza Anti-comunista Argentina), debemos considerar sus nexos con la Internacional Fascista en Madrid en tiempos de Franco.

López Rega, un ex policía argentino, hizo en España amistad con el ex agente de la CIA y embajador en ese país Robert Hill, que había participado activamente de la invasión a Guatemala para derrocar al Gobierno popular de Jacobo Arbenz y que *“fue el hombre designado por el Departamento de Estado para penetrar la intimidad de Perón”*.¹

1. Verbitsky, Horacio. (2006). *“Ezeiza”*. Introducción. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

También, López se vinculó con mercenarios de la Organización del Ejército Secreto (OAS), que surgió después de la independencia de Argelia para tratar de imponer con el terror la vuelta al régimen colonial. La OAS reunió a los mayores torturadores de Francia, que aplicaron métodos de represión y tortura que luego fueron asimilados por Estados Unidos. Era inevitable que se armara una red de colaboración entre los ultraderechistas de Europa, los seguidores de Franco y la OAS. En esa red se introdujo López Rega.

En Madrid, *“(…) primero fue custodio de Isabel, después su consejero, astrólogo y confesor, finalmente su exclusivo guía espiritual. Por la mañana trabajaba en una oficina de la Gran Vía en sus libros de astrología, por la tarde en la Quinta 17 de Octubre supervisando el funcionamiento de la casa, las compras, las reparaciones. (...) Al año siguiente ya llevaba el archivo de Perón y pasaba en limpio su co-*

rrespondencia. Comenzó a tutear a los visitantes e inmiscuirse en las conversaciones de Perón con los jefes políticos y sindicales que lo visitaban”.²

A su alrededor fue creciendo un polo de poder que se enquistó en el peronismo.

2. *Ibid. op. cit.*

En el armado de la Triple A fue clave la participación del embajador Hill, quien designó a uno de sus asistentes para mantener una relación permanente con López Rega, relacionándolo con reconocidos terroristas guatemaltecos responsables de los “escuadrones de la muerte” que se reprodujeron en toda la región centroamericana. Todos ellos coincidían en la necesidad de luchar contra la “infiltración marxista” en el peronismo, comenzando por “limpiar” el entorno de Perón de elementos izquierdistas. Como modelo a seguir tomaron la llamada “Operación Yakarta” mediante la cual fueron exterminadas en Indonesia alrededor de un millón de personas y la “Operación Fénix” (en inglés Phoenix), que se puso en práctica en Vietnam y significó la creación de bandas paramilitares y terroristas responsables de miles de asesinatos.

“(…) Según manuales que trajo López Rega a Buenos Aires era necesario eliminar uno por uno a dirigentes políticos, sindicales, a religiosos progresistas, a periodistas opositores; a cuadros medios destacados en tareas de movilización, agitación y propaganda, e indiscriminadamente al activismo para aterrorizar al conjunto”.³

Instalado como ministro de Bienestar Social en el

Gobierno peronista, pudo armar esta red de crimen con absoluta impunidad.

3. Calloni, Stella. (1999). *“Los años del lobo. Operación Cóndor”*. Cap.6, *La saga de la muerte*. Buenos Aires: Peña Lillo.

Uno de sus primeros actos en aquel ministerio fue nombrar como Secretario de Transporte y Turismo (dependiente de su Ministerio) al Tte. Coronel Jorge Osinde (que después fue uno de los responsables de la masacre de Ezeiza). El 11 de octubre, un día antes que Perón asumiera la presidencia, un decreto firmado por Raúl Lastiri, presidente provisional luego de la renuncia de Cámpora, reincorpora al servicio a los ex policías Rodolfo Almirón y Juan Morales que junto a Osinde constituyen el grupo original y van a ejercer la conducción operativa de la Triple A. El comisario Villar quien desde 1971 había armado una estructura paralela de represión, se suma al grupo. La conducción política dependía de López Rega. La estructura se completó con grupos de choque de la derecha peronista; el Comando Nacional Universitario (CNU); miembros de la Policía Federal; hombres de dictaduras anteriores y sectores de inteligencia que le garantizaban impunidad a los secuestros y asesinatos.

Como muestra de apoyo la CIA propuso en 1973 que el embajador Robert Hill fuera trasladado de España a Buenos Aires para continuar la relación y proveer de asistencia técnica y financiera a la Triple A.

El accionar de la Triple A se desarrolló en dos fases: la primera desde el retorno de Perón en 1973 hasta su muerte, período en que comienzan los asesinatos, pero nadie se adjudicaba las acciones. Muerto Perón e instalado como poder detrás del débil Gobierno de Isabel, López Rega y su grupo no tuvieron ninguna contención.

Entre julio y setiembre de 1974 se produjeron doscientos veinte atentados de la Triple A, casi tres por día; sesenta asesinatos, uno cada diecinueve horas; también veinte secuestros, uno cada dos días. Ortega Peña, Silvio Frondizi, Julio Troxler, Atilio López fueron algunas de las víctimas de esos días. El peronismo fue “depurado” de buena parte de su dirigencia progresista, abriendo el camino que continuaría la sangrienta dictadura de 1976.

Washington podía considerar desde ese momento, como “pacificadora” para la región sur esa “limpieza” en el movimiento político más numeroso de América Latina, cuya inclinación hacia la izquierda veía como un peligro potencial para sus planes. Los hombres de la Triple A confluyeron luego en los comandos y grupos de tareas de la dictadura que heredó también las listas donde se marcaban nombres de activistas sindicales, políticos y universitarios. La coordinación de esta banda con y desde la CIA explica también la presencia de elementos de la Triple A en la guerra centroamericana cubriendo el “ala

sucia” de las acciones estadounidenses.

Comenzaba a funcionar una coordinación represiva, que luego se concretaría en la llamada “Operación Cóndor”, cuyo origen estaba en las oficinas de la CIA y del FBI, que hizo posible el intercambio de información y de prisioneros, incluso de asesinatos conjuntos. Un exiliado político podía ser secuestrado, tomado como rehén, y llevado a través de las fronteras, torturado y desaparecido, sin ninguna autorización judicial. El siniestro “Plan Cóndor” fue responsable de los más horrosos crímenes políticos de nuestra época en América Latina.

María Seoane afirma que: *“El entonces ministro de Economía..., pidió a Montoneros la eliminación de su par en el gabinete: Tienen que matarlo a López Rega, le dijo Gelbard a Norberto Habegger. Gelbard fundamentó su pedido en que, sin López, Isabel gobernaría diferente y que, de lo contrario, la cosa va a terminar mal, muy mal...”*. (*)

(*) Seoane, María (2002). *“El burgués maldito. La historia secreta de José Ber Gelbard”*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

Datos y aportes extraídos de Calloni, Stella. (1999). “Los años del lobo. Operación Cóndor”. Cap.6 La saga de la muerte. Buenos Aires: Peña Lillo. Verbitsky, Horacio. (2006). “Ezeiza”. Introducción. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.

1974 - 1ro. de Mayo en dos tiempos

Por la mañana, en el Congreso, en ocasión de dar inicio a un nuevo período de sesiones, Perón da a conocer el contenido básico del Modelo Argentino a partir del cual planteó un nuevo paradigma de país en la necesidad de la construcción de un proyecto nacional.

"(...) Quiero finalmente referirme a la participación dentro de nuestra democracia plena de justicia social. El ciudadano como tal se expresa a través de los partidos políticos, cuyo eficiente funcionamiento ha dado a este recinto su capacidad de elaborar historia. Pero también el hombre se expresa a través de su condición de trabajador, intelectual, empresario, militar, sacerdote, etc. Como tal, tiene que participar en otro tipo de recinto: el Consejo para el Proyecto Nacional que habremos de crear enfocando su tarea sólo hacia esa gran obra en la que todo el país tiene que empeñarse".¹

En horas de la tarde Perón se encuentra este 1° de Mayo -después de 18 años de exilio-, con el conjunto del pueblo en una multitudinaria concentración en la Plaza de Mayo. Columnas juveniles interrumpen su discurso manifestando su disconformidad con el Gobierno nacional coreando

"qué pasa general que está lleno de gorilas el gobierno popular".

Perón, sin disimular su fastidio responde, dirigiéndose a ellos, con estas palabras:

"Compañeros: hace hoy diecinueve años que en este mismo balcón y con un día luminoso como este, hablé por última vez a los trabajadores argentinos. Fue entonces cuando les recomendé que ajustasen sus organizaciones, porque, venían días difíciles. No me equivoqué ni en la apreciación de los días que venían ni en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años, pese a estos estúpidos que gritan. Decía que a través de estos veinte años, las organizaciones sindicales se han mantenido inmovibles, y hoy resulta que algunos imberbes pretenden tener más méritos que los que lucharon durante veinte años".²

Perón continuó su discurso y de pronto un vacío inundó la Plaza cuando sectores en columnados se retiraron.

1. Chávez, Fermín. (1987). "Perón Obras completas". Tomo 27. Discurso de Mayo 1974. Buenos Aires: Editorial Docencia. Pág 215.

2. *ibid.* op. cit. pp. 223

DOLOR!!!

Los diarios en esos días dan cuenta de problemas de escasez de productos y del mercado negro, de la necesidad de que la producción se ponga a tono con el aumento de la demanda, de la Gran Paritaria, de la Reconstrucción Nacional, la unidad de los argentinos... El día 12 de junio de 1974 Perón se dirige por radio al país, hace un análisis de esta situación y anuncia que está dispuesto a dejar la presidencia, a renunciar si fuese necesario para que otros puedan llenar con mejores posibilidades ese lugar.³ Después de escucharlo la CGT, junto a otras organizaciones, convoca a un paro general y a una movilización a Plaza de Mayo para expresarle el apoyo de los trabajadores.

En esa última aparición pública, para agradecer la presencia masiva del pueblo, Perón pronuncia palabras⁴ que suenan a despedida: "Llevo en mis oídos la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino" y que remiten a aquellas con las que concluyó su discurso del 17 de octubre de 1945.

El mediodía del 1° de julio de 1974 un comunicado enluta al país: Perón ha muerto. La noticia estremece a las barriadas humildes y embargados por el dolor, el desconsuelo y el temor por el futuro que se



1° de Mayo 1974

1° de julio 1974

avecina, miles y miles de personas se lanzan a las calles para despedirlo. Al día siguiente el diario "Noticias" encabeza su portada con un título que expresa el sentimiento de millones de argentinos: "DOLOR".

Durante dos días, sin abandonar sus lugares, a pesar de la lluvia torrencial que se descarga por la noche, el pueblo desfila silencioso frente al féretro.

El país queda ahora en manos de Isabel Martínez y López Rega. ▲

- 3. Chávez, Fermín. (1987) *Op. Cit. Discurso 12 de Junio, 1974. Pág. 319.*
- 4. *ibid. Op. Cit. Discurso 12 de Junio, 1974. Pág. 325.*

Isabel

Los niveles de violencia ascienden día a día. López Rega, libre del control de Perón redobla el accionar de la Triple A dejando un tendal de cadáveres carbonizados o mutilados. En represalia las organizaciones político militares también redoblan su accionar, ajusticiando a los que identificaban como responsables de los asesinatos.

Isabel toma algunas medidas de corte nacional como El Decreto de Nacionalización de las Bocas de Expendio de Combustible y posteriormente la Ley de Contrato de Trabajo, pero la política antipopular y antiobrera del "Brujo" (*) -que representa intereses poderosos de sectores antinacionales- se impone. Desplegar en estos años una actividad gremial comprometida en la defensa de los trabajadores no era una decisión menor, requería audacia y coraje para enfrentar los riesgos que acechaban a cada hora, como lo prueba la cantidad de dirigentes gremiales y delegados asesinados por la Triple A.

El ministro de Economía José Ber Gelbard renuncia a su cargo el 21 de octubre de 1974. La situación económica sufre un profundo deterioro, acentuado por las medidas aplicadas por el nuevo ministro de Economía, Celestino Rodrigo, conocidas como "el Rodrigazo": devaluación del 160%, incremento del transporte del 75%,

los precios internos que se disparan, coincidiendo con las discusiones paritarias. Los trabajadores presionan y alcanzan incrementos salariales de más del 100% que son vetados por el Ministro que los reduce a la mitad.

La reacción de los trabajadores no se hace esperar. La CGT convoca para el 27 de junio de 1975 a un paro con movilización a Plaza de Mayo con consignas hostiles para López Rega y el ministro Rodrigo. El paro se cumple masivamente en todo el país. Al final del día, Isabel comunica que contestará los reclamos. En principio rechaza la homologación de los convenios pero ante un nuevo paro general de 48 horas, convocado por la CGT para los días 7 y 8 de julio termina accediendo a homologar los acuerdos salariales tal cual habían sido firmados en las paritarias y que van hasta el 150 %. López Rega, empujado al vacío, finalmente renuncia.

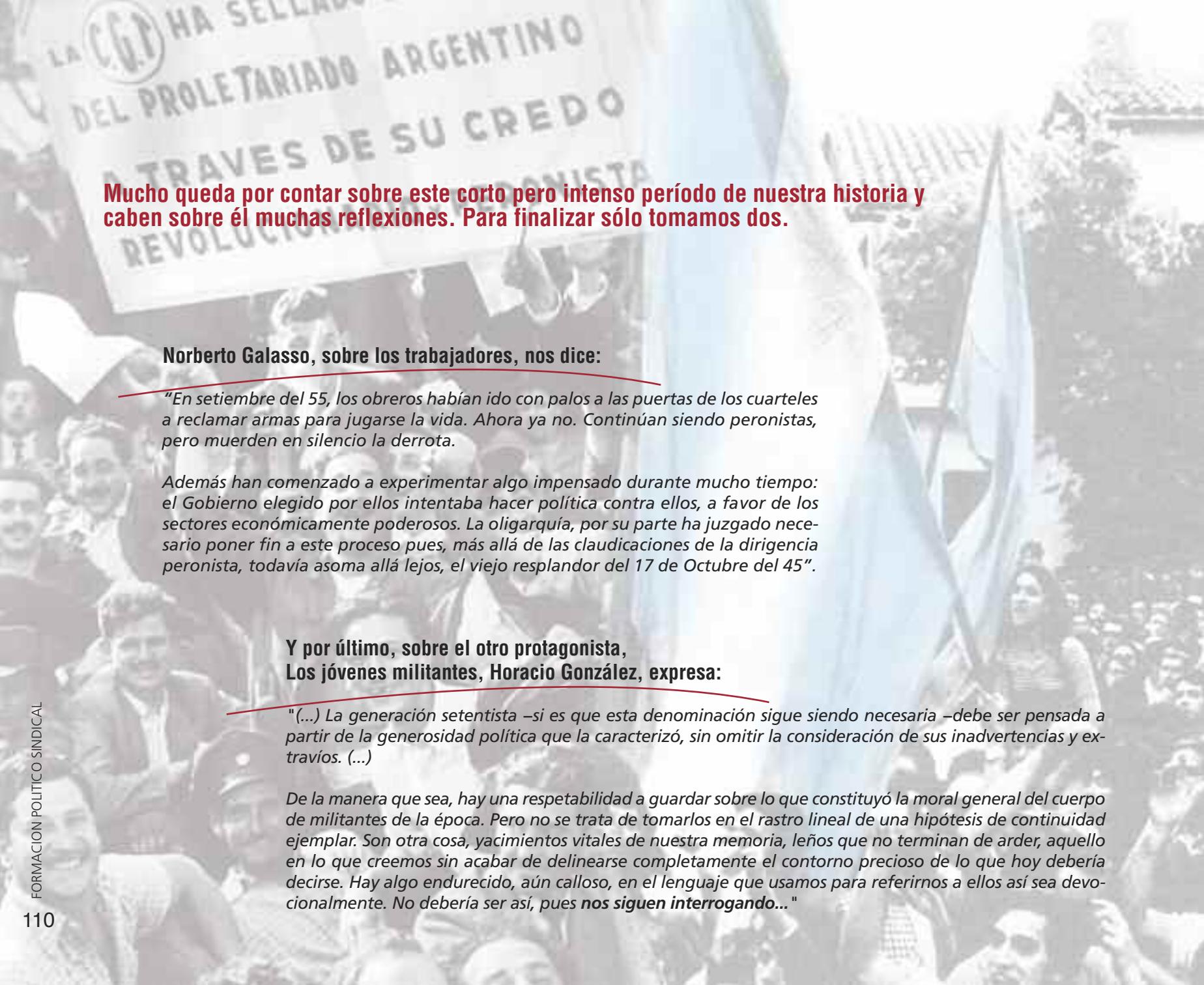
El 17 de julio la CGT reclama la remoción de los Ministros de Economía, de Trabajo y de Bienestar Social y presentan un plan económico de 10 puntos. Al día siguiente renuncia el ministro de Economía, Celestino Rodrigo y al otro día José López Rega abandona el país. Son los trabajadores con su fortaleza y empuje quienes logran deshacerse de él.

"(...) En este sentido, el Rodrigazo en 1975 constituye un antecedente directo del golpe de Estado de 1976. Su fracaso, debido a la resistencia de los sectores populares, dio cuenta de la imposibilidad de llevar adelante, en un contexto democrático, reformas estructurales que serían aplicadas a partir de la instauración del terrorismo de Estado como herramienta de dominación política".¹

() López Rega era llamado "el brujo" por sus conocidas actividades esotéricas. Integrante de la logia llamada Anael, mentor de la Triple A.*

1. Campos, Luis E. (2010). La segunda Fase de la sustitución de Importaciones en "Desarrollo Económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina Contemporánea". Buenos Aires: IEC Ediciones.

La suerte del Gobierno ya está sellada. Isabel Perón acosada por una situación que no logra controlar, pide licencia por enfermedad y delega el mando en el presidente del Senado, Ítalo Luder quien en el ejercicio de su función, firma el Decreto 2770; en la rúbrica lo acompañaron Carlos Ruckauf, Angel Federico Robledo, entre otros; a partir de esta normativa se ordena el aniquilamiento del accionar subversivo; las fuerzas armadas acatan de inmediato la orden, redoblando la represión en forma indiscriminada y salvaje. Los rumores de golpe militar se intensifican por esos días. En un intento por frenar el golpe, Isabel anuncia la convocatoria a



Mucho queda por contar sobre este corto pero intenso período de nuestra historia y caben sobre él muchas reflexiones. Para finalizar sólo tomamos dos.

Norberto Galasso, sobre los trabajadores, nos dice:

"En setiembre del 55, los obreros habían ido con palos a las puertas de los cuarteles a reclamar armas para jugarse la vida. Ahora ya no. Continúan siendo peronistas, pero muerden en silencio la derrota.

Además han comenzado a experimentar algo impensado durante mucho tiempo: el Gobierno elegido por ellos intentaba hacer política contra ellos, a favor de los sectores económicamente poderosos. La oligarquía, por su parte ha juzgado necesario poner fin a este proceso pues, más allá de las claudicaciones de la dirigencia peronista, todavía asoma allá lejos, el viejo resplandor del 17 de Octubre del 45".

**Y por último, sobre el otro protagonista,
Los jóvenes militantes, Horacio González, expresa:**

"(...) La generación setentista –si es que esta denominación sigue siendo necesaria –debe ser pensada a partir de la generosidad política que la caracterizó, sin omitir la consideración de sus inadvertencias y extravíos. (...)

*De la manera que sea, hay una respetabilidad a guardar sobre lo que constituyó la moral general del cuerpo de militantes de la época. Pero no se trata de tomarlos en el rastro lineal de una hipótesis de continuidad ejemplar. Son otra cosa, yacimientos vitales de nuestra memoria, leños que no terminan de arder, aquello en lo que creemos sin acabar de delinearse completamente el contorno precioso de lo que hoy debería decirse. Hay algo endurecido, aún calloso, en el lenguaje que usamos para referirnos a ellos así sea devocionalmente. No debería ser así, pues **nos siguen interrogando...**"*



La trama de la historia

La trama de la historia, con mayúscula, reconoce a los hombres y mujeres que marcan tiempos y crean grandes cambios.

Algunos de ellos lo hacen para el bienestar de sus pueblos, otros refuerzan su sometimiento.

Pero esa trama está formada también por pequeños hilos.

Hoy quisiera reconocer uno de esos estambres que sedimentan mi historia familiar.

En la década del 40, en el éjido rural de Paso de los Libres-Corrientes, don Demetrio era un paisano de orígenes vascofranceses que criaba una familia de nueve hijos con una guaraní de ojos verdes.

Se sustentaba con la producción y venta de sus cultivos, la crianza de animales y un galpón para la taba y los gallos, mientras juntaba votos y lealtades peronistas en una región conservadora o liberal.

Su hijo menor, Juan Cristóbal, fue a una escuela nueva, conoció la ropa interior nueva de algodón blanca y el deporte gracias a los planes sociales de la Fundación Eva Perón.

Participó en un equipo de básquet y llegó a ser campeón provincial de los campeonatos Evita.

Cuando creció obtuvo una plaza como mensajero en el Correo Argentino y tentó a la suerte como boxeador amateur, hasta quebrarse la preciosa mano con que tocaba la guitarra.

El viejo Demetrio sufrió los embates de la Fusiladora, cuando en 1955 le quitaron la chacra y lo obligaron a emigrar con familia y pobreza a cuestras por el río y hacia el sur.

En una noche oscura en la entrada de Zárate, sin medios para sostener a su familia, se dejó ir por el Paraná.

Su hijo menor llegó cartero en una época en que se podía conocer el nombre y parentesco de todos los habitantes de Hurlingham.

Se casó con una cordobesa descendiente de radicales sabattinistas: una contrera....

Acumuló una herencia de respeto, honradez a toda prueba y compañerismo, entre peronistas de Perón, llegando a ser delegado de Foecyt.

Entre las internas del 60 llegó el día en que le pusieron el revólver en el pecho reclamándole adhesiones espurias.

Abandonó el gremialismo y la política. No la recordó hasta que el comunicado oficial del 1ro de julio de 1974 le dijo que su jefe, el que sintetizaba sus sueños, se había muerto.

Fue la primera vez que vi llorar a este correntino cantor de chamamés y silencioso enamorado de su familia.

Yo estudié la historia grande y fui educado en escuelas privadas para ser un cuadro menor del sistema de explotación de mis vecinos. Y no entendí esos gestos, esos dolores y esos sueños hasta que, el marxismo primero y el SUTEBA definitivamente, me devolvieron al barrio, a la clase social de pertenencia y al destino colectivo que hoy alimenta mis afanes.

Gustavo Zapata
Trabajador de la educación